

## **Literatura e historia: cruces posibles para pensar la nación. Sujetos nacionales, cultura popular y subjetividades en Argentina, Paraguay y Bolivia**

Coordinadora: **Magdalena González Almada** (CONICET-CIFFyH, UNC)

### **P**resentación

Los procesos sociales y políticos que se dieron encuentro para construir y constituir un imaginario nacional en los países latinoamericanos estuvieron fuertemente arraigados en diversas concepciones y proyectos de nación. Generados por los sectores dominantes, la historia da cuenta del modo en el cual se configuraron esos imaginarios. En ocasiones, la producción literaria fue el espacio privilegiado -dentro de las expresiones culturales- para materializar ideas, proyectos, programáticas referidos a lo nacional.

El estudio de los textos literarios, entonces, contribuye al debate que se despierta en torno a lo nacional. En la materia literaria se observan las representaciones de los objetivos a alcanzar –sociales, intelectuales- las diversas subjetividades, las configuraciones identitarias. El entramado en el que se tejen las esperanzas con las realidades de las naciones ha sido, desde mediados del siglo XIX, una preocupación que de manera recurrente aparece en los textos literarios.

A las preguntas ¿quién escribe? y ¿por qué escribe?, se pueden añadir interrogantes menos evidentes, más sutiles que impulsan una reflexión sobre los sujetos y sus intereses políticos y sociales pero también sus aspiraciones estéticas. La escritura, la posibilidad de poder realizarla y la posibilidad de exponerla para su recepción, es una herramienta para la reflexión sobre un recorte temporal y espacial. Es en este sentido que el cruce entre historia y literatura nos resulta problemático y complejo.

El *dossier* que presentamos es la consecuencia del encuentro que tuvo lugar en la mesa redonda “Literatura e historia en el proceso de construcción de la nación: sujetos nacionales, territorios e identidades en Argentina, Paraguay y Bolivia” en el marco del VII Congreso Internacional de História, realizado en 2015 en la Universidade Estadual de Maringá (Brasil). Las exposiciones, en sus versiones ampliadas y profundizadas, son el resultado del intercambio y la discusión que nació en dicho evento, lo cual robustece los abordajes presentados en esta oportunidad.

En “Reconfiguración de sujetos nacionales: apuntes generales sobre la narrativa argentina contemporánea y la discusión sobre la historia y lo popular en la cultura argentina”, Domingo Ighina reflexiona sobre el binomio arte y política, situándose

en los aportes que pueden leerse en esta línea a partir de una serie de textos literarios. Apoyado en un sustrato teórico que tiene en el concepto *geocultura* de Rodolfo Kusch su clave más destacada, Ighina repasa en su texto las diversas configuraciones de sujetos nacionales en la literatura argentina. La idea de que “la literatura emerge (...) como un campo tensionado por un diálogo intergeocultural que construye y deconstruye incesantemente el relato de la pequeña historia” atraviesa el trabajo y acentúa el carácter problemático del cruce entre literatura e historia. En este marco, el estudio de las modelizaciones de la cultura popular en la literatura argentina supone un repaso por identificaciones ideológicas espaciales, epistemológicas y político-ideológicas. Este análisis se centrará en diversos textos del siglo pasado y en la narrativa de Juan Diego Incardona (Buenos Aires, 1971) como representativa de nuestra contemporaneidad.

No es solo la observación de la trayectoria de Gabriel Casaccia (Asunción, 1907-Buenos Aires, 1980) y las circunstancias que acompañaron la producción de sus textos lo que el estudio de Luiz Felipe Viel Moreira persigue en “Gabriel Casaccia e a produção de si”. El tránsito detenido y pormenorizado por las cartas que Casaccia enviaba y recibía de su hermano resulta un material de relevancia para comprender algunos aspectos de la vida social y política paraguaya, amén de otorgar importantes datos sobre el campo intelectual. Las cartas, materialidad en la cual se asienta el género epistolar, son pensadas por Casaccia como parte de su obra literaria –aun cuando esta no estaba muy desarrollada en ese momento– al mismo tiempo que manifiestan las preocupaciones estéticas y políticas del autor. Pensar en lo que Viel Moreira denomina “escrita de si” involucra “a materialização da própria história de um indivíduo, o qual não precisa ser necessariamente um ser de destaque social para vir a ocorrer (um grande político, um grande artista...). Mas a conservação dessas fontes produz para quem as guardou uma memória de si, uma identidade através de seus documentos que cabe ser analisada. E isto o fez Gabriel Casaccia.” El dato autobiográfico, el carácter documental de las cartas, el “resguardo daquilo que um irmão enviou ao outro” manifiesta la intencionalidad de Casaccia, quien para Viel Moreira guardaba la intención premeditada de conservarlas “e isto só pode ocorrer se quem o fez teve a preocupação e cuidado em manter uma cópia”. El ejercicio que Viel Moreira propone con su artículo es el de trazar puentes entre un género literario como el epistolar y sus proyecciones hacia y desde su contexto histórico.

Cierra el *dossier*, nuestro artículo referido al cruce entre historia y literatura esta vez con un análisis situado en Bolivia. En “Proyectos nacionales y proyectos escriturales. Reflexiones a partir de la narrativa boliviana de los siglos XX y XXI” continuamos con nuestra indagación sobre la tradición literaria y su impacto en la narrativa contemporánea. En este artículo, proponemos que la observación de “lo nacional” y su configuración en los textos literarios es problemática. En una primera instancia, el trabajo se apoya en el análisis de diversos personajes

escritores y sus consideraciones respecto de la literatura nacional, entrelazando *Los deshabitados* (1957) de Marcelo Quiroga Santa Cruz (1931-1980) con *El lugar del cuerpo* (2010) de Rodrigo Hasbún (1981). En un segundo momento, la indagación se centra en la tensión que se plantea entre la lengua nacional y las diversas estrategias narrativas utilizadas por los autores contemporáneos para excederla y superar la tradición. *Cuando Sara Chura despierta* (2003) de Juan Pablo Piñeiro (1979), *La toma del manuscrito* (2008) de Sebastián Antezana (1982) y *Diario* (2009) de Maximiliano Barrientos son los textos que serán abordados a partir de este eje. Pensar que “lo íntimo, las voces, las escrituras y los cuerpos cobran mayor protagonismo en las obras aquí presentadas, subyaciendo cierta tendencia hacia lo cosmopolita, característica que podría entenderse como la antítesis de los proyectos escriturales del siglo pasado” es una posibilidad de leer algunos de los textos publicados en los últimos años en Bolivia. La revisión de la tradición literaria y de sus alcances es fundamental para poder llevar a cabo esta reflexión.

Resulta evidente, entonces, la densidad teórica planteada en el presente dossier y el juego, un cruce también, que convoca a tres países latinoamericanos. La intersección entre historia y literatura posibilita un abordaje de los textos en relación a sus contextos sociales y políticos y a las posibles lecturas que, en una dinámica de aportes mutuos, pueden plantearse. Los puentes están tendidos allí donde descansa la posibilidad de realizar el ejercicio.